

Del nombre

Los kikapus o kikapúes se llaman a sí mismos *Kikaapoa*, que significa "los que andan por la tierra". Algunos autores lo derivan de ki wika pa wa: "el que está alrededor" o "el que se mueve, aquí o allá".

Lengua

La lengua kikapú pertenece a la familia algonquiniana, originaria de las tribus que habitan en el actual territorio de Estados Unidos. Los kikapúes usan su lengua para comunicarse entre ellos, y consideran que no pueden dejar de hablarla porque Kitzihaiata (Dios) se las enseñó. También se comunican en español y en inglés, aunque los hablan con deficiencias ya que no han recibido instrucción.

Localización

Los kikapúes viven en el lugar conocido como El Nacimiento de los Kikapúes, ubicado en el municipio de Melchor Múzquiz, Coahuila, de donde provienen las tomas fotográficas de esta colección.

Habitan una zona urbana que no guarda homogeneidad en su distribución, y el régimen de propiedad de sus tierras es ejidal. La población mestiza llamada "mexicana" habita en todo el municipio de Melchor Múzquiz y sus propiedades colindan con las de los kikapúes. El municipio colinda al norte con el municipio de Acuña; al sur con Buenaventura y Progreso; al oriente con Zaragoza, San Juan Sabinas y Sabinas, y al occidente con Ocampo.

Antecedentes históricos

Desde mediados del siglo XIX, la historia de los kikapúes estuvo rodeada de conflictos que impactaron en cambios de su ubicación, en rupturas identitarias y luchas libradas en busca de su soberanía. Sus terrenos fueron reconocidos legítimamente todavía en el mandato de Benito Juárez, y posteriormente sostuvieron enfrentamientos con los apaches de Estados Unidos, y en 1873 fueron atacados por soldados norteamericanos bajo el mando del coronel Mackenzie quienes asesinaron a mujeres, niños y ancianos. El valor de kikapúes les llevó a la defensa del desierto de Chihuahua y de la frontera en contra de las invasiones norteamericanas a Coahuila y Nuevo León bajo el pretexto de persecución de comanches y lipanes. Algunos grupos decidieron establecerse en la reservación de Kansas, mientras que otros lo hicieron en México.

Economía y producción artesanal

La caza es la principal actividad de los hombres kikapúes; con ella se abastecen de carne y pieles. La cacería tiene un carácter ritual y se realiza de manera grupal durante todo el año, sobre todo de enero a abril, meses de celebraciones religiosas de año nuevo, bautizos, misas de agradecimiento a Kitzihaiata y como condición propia del ser kikapú.

La agricultura es una actividad secundaria, pues ellos han sido cazadores por excelencia desde tiempos ancestrales. Cuentan con pequeñas parcelas individuales en donde siembran trigo, avena, maíz, cebada, frijol y calabaza. Su tierra ejidal tiene una extensión de 7 022 hectáreas, de las cuales cerca de 6 500 son utilizadas como agostaderos y unas 500 son irrigadas.

En El Nacimiento tienen ganado vacuno en propiedad comunal, administrado y comercializado por las autoridades agrarias y tradicionales para gastos sociales y productivos de la comunidad, además de pequeños hatos particulares propiedad de la familia.

Otra actividad de los kikapus es la recolección de nueces y de chile kipín o piquín con fines comerciales; por lo general los intermediarios llegan al poblado para abastecerse de ellos. Los árboles silvestres son propiedad colectiva y cualquier miembro de la tribu puede usufructuarlos.

Por otro lado, han establecido una ruta ancestral de traslados de campamentos de verano en Norteamérica y de invierno en México, para aprovechar los ciclos productivos en los campos agrícolas de ambos lados de la frontera, que seguramente estará cambiando en los últimos años. Anteriormente, iniciaban su recorrido después de las fiestas del año nuevo (de enero a abril) en El Nacimiento. Recorrían áreas en las que podían trabajar como recolectores de frutas; al término de la cosecha de un producto en un lugar se trasladaban a otro y así hasta llegar al territorio kikapú en Oklahoma, con un recorrido similar de regreso a El Nacimiento, a tiempo para preparar el campamento y las casas de invierno.

La producción artesanal actual consiste en la elaboración de ropa tradicional a partir del curtido de pieles de venado y la fabricación de tehuas o mocasines, mitazas o pantalones, ambas adornadas con chaquira. Las mujeres se encargan además de la preparación de la piel del venado para su corte y bordado con chaquira; realizan esta actividad después de las labores domésticas. Son ellas también quienes deciden lo relacionado con la comercialización de sus productos.

Cosmogonía y religión

Todo kikapú debe cumplir con lo que Dios ha mandado. Kitzihaiata escogió a los kikapúes para poblar la tierra, por lo cual deben cumplir con sus mandatos y estar preparados para enfrentar el momento final del mundo, que les permitirá ir con dios a cazar venados de manera permanente. Ser buen kikapú significa cumplir siempre con los ritos de cacería, purificación, año nuevo, fuegos sagrados y bautizos por medio de oraciones, sacrificios y ayunos.

Las celebraciones rituales siempre van acompañadas de carne de venado. El momento culminante de sus oraciones consiste en el consumo de la lengua de este animal, devolviéndolos así a quien se los da, a Kitzihaiata. El venado representa el centro de la vida kikapú; cada venado sacrificado vuelve a nacer. Por eso creen que no dejarán de existir y no hay peligro de que se extingan.

El fuego constantemente encendido en el centro de la casa recuerda a los kikapúes que siempre deberán tener encendida la oración a Kitzihaiata. Sobre el fuego sagrado se secan las lenguas y los costillares de venado que se consumirán en las misas y bautizos, en las fiestas de año nuevo y en el regreso a los campamentos de invierno.

El Nacimiento es el lugar sagrado de los kikapús, para enterrar a sus muertos y para efectuar sus ceremonias. Es el lugar de las celebraciones; el espacio necesario para sentirse libres y donde pueden descansar sin el yugo de los reglamentos del "otro lado".

Las casas de invierno – apakuenikane- tienen forma elíptica y se considera la cúpula del mundo, cuya entrada se dirige a donde sale el sol. A las de verano se les conoce como Utenikane. En ambos casos, las mujeres están a cargo de la construcción, los hombres solo ayudan a llevar las vigas.

Organización social

Las autoridades tradicionales reconocen a un jefe o capitán de la tribu que es, al mismo tiempo, sacerdote. Por diversas circunstancias históricas ahora hay dos jefes o capitanes, que son responsables de la vida civil y religiosa. Ambos dirigen sus celebraciones o "misas", bautizan y vigilan el cumplimiento de las ofrendas a su dios.

Se cree que estos jefes tienen los conocimientos sobre su religión, son los justos y los sabios de la comunidad. Los capitanes eligen como consejeros a ancianos reconocidos como personas de honor; fungen como jueces, organizadores de los trabajos colectivos y de la supervisión de intercambio en el trabajo agrícola. Existen otros servidores religiosos que son responsables de los clanes y de sus propias manifestaciones religiosas.

Las autoridades agrarias o comisariado ejidal, subordinadas a las autoridades tradicionales, son las responsables legales ante las autoridades mexicanas de los asuntos relacionados con la tierra, la cacería y el bienestar comunitario.

Nota: Resumen realizado básicamente con información del sitio oficial: <http://www.cdi.gob.mx>

Fuentes secundarias:

- Marger Hois, Elizabeth A., Kakapu, México, CDI 2006 (Pueblos Indígenas del México contemporáneo)